

# Segundas Jornadas ARCHIVO Y MEMORIA

22 y 23 de junio de 2006

## ORGANIZA

Departamento de Antropología de España y América, Instituto de la  
Lengua Española, CSIC  
Archivo Histórico Ferroviario, Fundación de los Ferrocarriles Españoles

## PATROCINA

Fundación de los Ferrocarriles Españoles  
Subdirección General de Relaciones Internacionales, CSIC

FUNDACIÓN DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES  
C/ Santa Isabel 44  
28012-Madrid

Teléfono: (00 34) 911 511 035  
Fax: (00 34) 911 511 049  
Correo electrónico: [fudou09@ffe.es](mailto:fudou09@ffe.es)  
[www.ffe.es/archivoy memoria/](http://www.ffe.es/archivoy memoria/)



Fundación de los Ferrocarriles Españoles

## **SEGUNDAS JORNADAS ARCHIVO Y MEMORIA**

Madrid, 22 y 23 de junio de 2006

### **Jueves, 22 de Junio de 2006**

#### **1. Inauguración de las Jornadas:**

- Martín Martínez Ripoll (*Subdirector General de Relaciones Internacionales, CSIC*)
- Carlos Zapatero Ponte (*Director Gerente de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles*)

#### **2. Conferencia: The Social Construction of Memory: Popular Culture and Situation of Crisis, Jack Santino (*Bowling Green State University, EE.UU.*)**

#### **3. Conferencia: La vida cotidiana en los pequeños impresos. Colección de efeméras de la Biblioteca Nacional, Rosario Ramos Pérez (*Biblioteca Nacional*)**

#### **4. Sesión 1: La memoria de lo efímero**

- **Monumentos y lugares de conmemoración**, Carmen Ortiz García (*CSIC*)
- **La memoria de lo efímero: el Archivo del Duelo**, Cristina Sánchez Carretero (*CSIC*)
- **Un primer acercamiento a los textos literarios en los santuarios del 11M**, Paloma Díaz Mas (*CSIC*)
- **La memoria a través de los mensajes electrónicos**, Pedro Tomé Martín (*CSIC*)
- **Iconografía religiosa y rituales de duelo**, Antonio Cea Gutiérrez (*CSIC*)
- **La continuidad de lo efímero**, Luis Díaz G. Viana (*CSIC*)

#### **5. Conferencia: El papel de los archivos de empresa en la construcción de las identidades locales, Jordi Roca Girona (*Universidad Rovira i Virgili - Tarragona*)**

#### **6. Sesión 2: La memoria a través de los archivos de empresa: archiveros e investigadores**

- **La memoria a través de los archivos de empresa: archiveros e investigadores**, Manuel Carnicero Arribas (*Archivo RUMASA*)
- **Archivo histórico y fotográfico de Repsol YPF**, Leticia de Castro Leal (*Archivo Repsol YPF*)
- **Los archivos de empresa en España**, Raquel Letón Ruiz (*Archivo Histórico Ferroviario*)
- **La tipología documental y las edades de los documentos en los archivos de empresa**, Pilar Rivas Quinzaños (*Archivo Fundación COAM*)
- **Gestión documental corporativa**, María Sánchez Rodríguez (*Archivo ENRESA*)

## Viernes, 23 de junio de 2008

**1. Conferencia: El compromiso de los archivos públicos con la recuperación de la memoria histórica**, José Ramón Cruz Mundet (*Subdirector General de los Archivos Estatales del Ministerio de Cultura*)

**2. Sesión 3: Proyectos en marcha y nuevas líneas de investigación**

- **Recuperando la memoria. La red de archivos de la escritura popular**, Antonio Castillo Gómez (*Universidad de Alcalá - SIECE*)
- **Archivos, sociedad civil y memoria popular**, José Monteagudo Robledo (*Asociación del Bajo Duero - Zamora*)
- **Los archivos del futuro. Retos y exigencias de la innovación tecnológica**, Julio Cerdá Díaz (*Archivo de la Ciudad - Arganda del Rey*)
- **Usos políticos de la escritura: documentación medieval del proyecto CRELOC**, Cristina Jular Pérez Alfaro (*CSIC*)
- **Fotografía y memoria de los campos de concentración españoles en Francia, 1939**, Francie Cate-Arries (*College of William and Mary, EE.UU.*)
- **La recuperación de la memoria histórica en Andalucía ¿un camino sin retorno?**, Manuel Morales Muñoz (*Universidad de Málaga*)

**3. Mesa de conclusiones**, Modera: Miguel Muñoz Rubio (*Director de Documentación y Archivo Histórico Ferroviario (FFE)*)

## Segundas Jornadas “Archivo y Memoria” 22 y 23 de Junio de 2006

### Patrocinan:

Fundación de los Ferrocarriles Españoles y Consejo Superior de Investigaciones Científicas

### Organizan:

Departamento de Antropología de España y América (CSIC) y Archivo Histórico Ferroviario (FFE)

### Nota Inaugural

Carlos Zapatero Ponte

*Director Gerente de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles*

En 1985 se crea la **Fundación de los Ferrocarriles Españoles**. Entre sus fines fundamentales está la de conservar, difundir y acrecentar el **Patrimonio Histórico Ferroviario**, constituyéndose como servicio público para todos los ciudadanos.

Las Segundas Jornadas de "Archivo y Memoria" que se inauguran hoy, se enmarcan dentro del convenio firmado entre RENFE y el CSIC para la donación al proyecto de investigación “El Archivo del Duelo” de las ofrendas depositadas en las estaciones de Cercanías después de los atentados del 11 de marzo en Madrid.

A raíz de este convenio, la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, a través del **Archivo Histórico Ferroviario**, y el Departamento de Antropología del CSIC se plantean la necesidad de proporcionar un foro multidisciplinar para tratar de temas prácticos y teóricos sobre el papel de los archivos en la construcción social de la memoria. Nacen, así, las jornadas “Archivo y Memoria” con el objetivo de establecer puentes entre historiadores, antropólogos, archiveros, especialistas en literatura, bibliotecarios y museólogos, que propicien el diálogo entre proyectos de investigación y profesionales de la documentación y la archivística.

Este segundo año las jornadas giran en torno a tres sesiones temáticas, la **primera** está dedicada a la **documentación de lo efímero**, la respuesta de la ciudadanía, mediante formatos y elementos diversos que se depositaron en las estaciones ferroviarias de Madrid son una clara representación de estos documentos; la **segunda** se centra en la importancia de los **archivos de empresas** en la creación de las identidades locales planteando los problemas metodológicos de este tipo de archivos; y, por último, la **tercera sesión** presenta proyectos de **investigación en marcha** que, desde diferentes disciplinas, abordan perspectivas novedosas sobre la memoria y la documentación de archivo.

La memoria y el olvido son dos caras de la misma moneda. Las personas recuerdan y olvidan mediante procesos selectivos y, de la misma forma, las sociedades van formándose a través de lo que se recuerda y de lo que se olvida. La presencia de

numerosos profesores universitarios, de instituciones culturales españolas y extranjeras y de importantes investigadores sobre historia, etnografía y antropología son buena muestra del interés y la oportunidad que estas jornadas tienen, y que desde la Fundación de los Ferrocarriles se valora positivamente, entendiéndolo que son testimonio del presente, de gran valor para el futuro, que nos enseña los modos y formas que tiene la ciudadanía de transmitir sus sentimientos en el marco cultural de nuestra sociedad.

La Fundación de los Ferrocarriles Españoles abre sus puertas para recibir, y agradecer, la participación de todos.

## La construcción social de la memoria: cultura popular y situaciones de crisis

Jack Santino

*Centro Superior de Investigaciones Científicas*

1. La ritualización del tiempo: el comienzo de mis investigaciones sobre fiestas y celebraciones está vinculado a un interés por la ritualización del tiempo.
2. Tiempo y estaciones: secuencias a lo largo del año.
3. Ciclo vital: las celebraciones y rituales claramente marcan la progresión de la vida, del cambio y del tiempo.

La ritualización del espacio: en Irlanda del Norte se puede observar claramente la ritualización del espacio a través de los murales, las aceras pintadas [diapositivas de Londoderry, muy diferentes de las de Belfast. Conmemoran la batalla de Bogside, en la que una manifestación pacífica terminó en una masacre cuando los soldados británicos dispararon contra los manifestantes. Este día se conoce como “domingo sangriento”. Hoy, 35 años más tarde, se conmemora con una marcha ritual con las fotografías de los fallecidos, acompañados de peticiones de justicia].

Los desfiles y los santuarios espontáneos combinan rituales del ciclo vital con la sacralización del espacio. La muerte convierte ciertos lugares en tabú con un gran poder resemantizador. Los santuarios espontáneos materializan y canalizan este hecho.

Como se ve en el caso del “domingo sangriento”, los santuarios espontáneos son lugares de acciones públicas simbólicas; de actos “ritualescos” que pretenden afectar el “aquí” y el “ahora”.

Los santuarios espontáneos son materializaciones del duelo, la rabia y el dolor mezclados con amor y compasión. Los ejemplos más espectaculares incluyen el Pentágono y las Torres Gemelas después del 11 de septiembre, así como las estaciones de Atocha o el Pozo en Madrid después del 11 de marzo. Son efímeros en esencia y al mismo tiempo muestran las voces de la ciudadanía. ¿Cómo se pueden recordar o preservar?

La historia de estos santuarios espontáneos tiene un de sus momentos de origen en el memorial de los veteranos de Vietnam (Washington D.C.) Actualmente, los memoriales permanentes incorporan de forma regular las innovaciones del memorial de Vietnam, incluyendo una lista de los nombres de cada persona fallecida. Además, museos y nuevos memoriales han comenzado a incorporar áreas específicas para depositar objetos; es decir, se espera que exista una actividad no-oficial de este tipo. Al construir nuevos monumentos y memoriales, existe aparentemente un deseo, por parte de algunos diseñadores, de incorporar los materiales que se dejaron como ofrendas previas. Es decir, hay una tendencia a hacer permanente lo efímero.

## La vida cotidiana en los pequeños impresos. Colección de ephemera de la Biblioteca Nacional

Rosario Ramos Pérez  
*Biblioteca Nacional*

La palabra Ephemera tenía en el siglo XIX el significado de vida corta o transitoria. Ha sido en los años sesenta del siglo XX cuando se ha aplicado al papel como nombre colectivo para designar una gran diversidad de representaciones gráficas elaboradas con un propósito específico que no pretende sobrevivir a la actualidad de su mensaje. Este es el término colectivo que da nombre a una colección de miles de imágenes que se encuentra depositada en el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional que se dio a conocer al público en una exposición celebrada a finales del año 2003.

La Colección de Ephemera de la Biblioteca Nacional reúne cerca de cien mil imágenes que presentan una gran variedad en cuanto a su tipología, temática y técnica. Cronológicamente se sitúan en un período comprendido entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX. Los elementos que la componen reflejan la vida cotidiana, económica y cultural de una sociedad y deben destacarse las posibilidades que tienen estas imágenes como transmisoras de información sobre costumbres y formas de vida anteriores.

Se trata de elementos que en su día se confeccionaron para desempeñar las actividades de cada día: los juegos infantiles (pasatiempos, recortables y teatros de papel), el aprendizaje (cromos), las relaciones amorosas (felicitaciones), el trabajo (felicitaciones de oficios), las diversiones (invitaciones, programas, carnés de baile), el cumplimiento del ritual religioso (recordatorios de bautizo, de comunión, de defunción y estampas de devoción), los viajes (etiquetas de hotel), la preocupación por la salud (tarjetas de productos farmacéuticos), el consumo de productos para la alimentación, el cuidado personal o la ropa (etiquetas y envoltorios de productos comerciales como alimentos, bebidas, tabaco, tejidos, productos de perfumería), etc. En fin, todas aquellas actitudes y pequeños gestos de las gentes que dibujan el perfil de una sociedad.

Una vez finalizado el trabajo de ordenar, clasificar y catalogar miles de imágenes recogidas bajo el nombre colectivo de ephemera, y de dar forma y contenido a la colección, el objetivo principal era ponerlas a disposición de investigadores sobre diferentes disciplinas como la historia, la literatura, el arte, la antropología, las costumbres sociales, la economía, la historia de la cultura escrita, la historia de la publicidad, la imprenta y las artes gráficas de forma que la colección de Ephemera se convierta en una fuente más de investigación. Así, la colección ofrece todo un abanico de posibilidades a los estudiosos e investigadores para adentrarse en este mundo de representaciones gráficas tan atractivo y desconocido a la vez (aunque cada vez menos).

## Monumentos y lugares de conmemoración

Carmen Ortiz García

*Centro Superior de Investigaciones Científicas*

El sentido de la historia que interesa a los antropólogos no es tanto el de la reconstrucción documentada del pasado como actividad profesional. También, y sobre todo, se ocupa la antropología de las distintas formas en que ese pasado se actualiza y vive en función del presente –e incluso del futuro- de los distintos grupos sociales o comunidades. Es, por tanto, la conciencia del pasado lo que parece relevante, incluso por encima de lo que real y exactamente ocurriera hace tiempo. Por esto mismo, además de los documentos y otras fuentes fundamentales para el historiador, desde un punto de vista antropológico, los monumentos que jalonan e identifican a nuestras viejas ciudades y pueblos son vistos como excelentes mediadores entre sus pobladores actuales y su propio pasado, generalmente largo y profundo.

Los monumentos y memoriales de nuestras ciudades, aunque aparezcan separados de la realidad cotidiana de los ciudadanos -“secuestrados” de alguna manera por su valor y relevancia patrimonial- y con independencia de su origen histórico y de los motivos esgrimidos para su construcción, pueden ser abordados teniendo en cuenta que sirven, normalmente, a dos objetivos. En primer lugar, han sido erigidos para memorializar hechos, personas, e incluso ideas, que el poder social considera importantes para la identidad y que tienen significado moral para los ciudadanos en un momento dado. Una segunda función radicaría en el carácter performativo de algunos de estos memoriales que sirven, o han sido utilizados por la gente en determinados momentos, para manifestar en torno a ellos actividades y significaciones de tipo social y político, dando sentido a los hechos del pasado a través de la resignificación de la acción memorialista presente.

Entre los múltiples usos que los monumentos tienen en el mundo actual -y que siempre han tenido- además y aparte generalmente de su función primitiva como emblema o memoria del poder, este aspecto de su intervención activa en la arena política puede ser puesto de relevancia y mostrarse útil para el análisis de ciertas manifestaciones ciudadanas en el espacio público.

### La memoria de lo efímero: el Archivo del Duelo

Cristina Sánchez-Carretero

*Centro Superior de Investigaciones Científicas*

En una época en la que cada vez consumimos más dolor ajeno a través de los medios de comunicación; en el que cada vez intentamos disminuir al máximo el dolor propio,

incluyendo el producido por la muerte de los seres queridos; en una época en la que los rituales de duelo se simplifican y se depositan en manos de "profesionales del duelo". A la vez que todo esto está ocurriendo, estamos también asistiendo a "otros" rituales de duelo colectivos, a otras formas de expresarnos como grupo ante heridas sociales como la producida por los atentados del 11 de marzo en Madrid.

En esta ponencia, voy presentar un proyecto de investigación que estamos llevando a cabo en el CSIC sobre los mecanismos de cohesión ciudadana y rituales de duelo que tuvieron lugar después de los atentados del 11 de marzo en Madrid: el "Archivo del Duelo". La memoria y el olvido son dos caras de la misma moneda. Las personas recuerdan y olvidan mediante procesos selectivos y, de la misma forma, las sociedades van formándose a través de lo que se recuerda y de lo que se olvida. "El Archivo del Duelo" se centra, precisamente, en la importancia del recuerdo; en la necesidad de conservar en la memoria la solidaridad y la cohesión ciudadana en un momento que cambió el rumbo de muchas vidas. Es un proyecto de documentación de lo efímero, de lo que casi nadie ha guardado, de lo popular, de lo que no forma parte de las voces dominantes que dictan lo que debe formar parte de lo "archivable".

## Un primer acercamiento a los textos literarios en los santuarios del 11M

Paloma Díaz-Mas  
CSIC

**Propuesta de cita:** DÍAZ-MAS, Paloma (2006): "Un primer acercamiento a los textos literarios en los santuarios del 11M". Comunicación presentada en las *Segundas Jornadas Archivo y Memoria*. Madrid, 22-23 junio. <<http://www.archivoy memoria.com>> [Consulta: 01/07/2006]

### Resumen

Buena parte de los objetos depositados en los santuarios del 11M llevan textos escritos. Un primer acercamiento a esos textos nos obliga a plantearnos cuál es la función de la literatura en la sociedad del siglo XXI y nos incita a reflexionar sobre múltiples aspectos: la finalidad perpetuadora de toda literatura y el carácter efímero; el afán de individualizar la autoría y la integración en una obra colectiva; la relevancia de la materialidad de la escritura, que a veces eclipsa al texto mismo; la retórica de los escritos creados ex-profeso en torno a una circunstancia concreta, o la apropiación de la literatura canónica como instrumento de expresión de sentimientos personales.

---

El motivo por el cual el equipo de investigación del proyecto Archivo del Duelo<sup>1</sup> consideró que podía ser útil la participación de una especialista en literatura, como soy

<sup>1</sup> El presente artículo es producto de los proyectos de investigación HUM 2005-03490 "El Archivo del Duelo. Creación de un archivo etnográfico de los Atentados del 11 de marzo en

yo, es que buena parte de los materiales --es decir, de los objetos que la gente depositó en los santuarios que se formaron en las estaciones ferroviarias-- llevan textos escritos.

Escritos sobre los más diversos soportes: muchos sobre papel (y de hecho los materiales en papel son más de 5.900, frente a unos 550 de otros objetos); pero también escritos sobre soportes menos convencionales, como la tela (en banderas, camisetas, pancartas, cintas, etc.) o en la propia pared; además de los cerca de 60.000 mensajes electrónicos.

Es evidente que esos materiales no pueden estudiarse como se estudia la literatura que se ha dado en llamar "canónica", es decir, la constituida por un "elenco de textos por los cuales una cultura se autoproponde como espacio interno, con un orden limitado y delimitado frente al espacio externo". Para una investigadora literaria esos textos presentan retos, que obligan a acercarse a ellos con una metodología distinta y, sobre todo, con una actitud diferente; esos textos nos plantean una serie de interrogantes y hacen que se tambaleen nuestros hábitos tradicionales en los estudios literarios.

En esta intervención lo que quiero hacer es, precisamente, exponer algunos de estos retos que se me han planteado en un primer acercamiento a los materiales. Los trabajos del primer año del proyecto se han centrado sobre todo en la limpieza y ordenación de los materiales de la colección, la catalogación y la reproducción fotográfica de esos objetos efímeros. Es ahora, con los materiales ordenados, cuando los investigadores podemos empezar a estudiarlos. Y, por eso, lo que voy a plantear aquí no son ni hallazgos ni conclusiones, sino precisamente las preguntas que me plantea el primer contacto --casi podría decir, el primer choque-- con la literatura de los santuarios del 11M.

1. Sobre el concepto mismo de literatura: creo que en este trabajo tenemos que empezar por considerar *literatura* todo texto escrito (algunos de los cuales son ocasional puesta por escrito de una manifestación oral, como veremos después). Convencionalmente suele considerarse la literatura como 'el arte que emplea como instrumento la palabra', y así lo define el diccionario de la RAE. Y en la palabra *arte* está el primer escollo que tenemos que salvar en este caso. Algunos de los textos de los santuarios del 11 M están escritos con una voluntad creativa y artística muy evidentes; cuando alguien compone un poema expresamente para la ocasión, busca un esquema de rimas y un ritmo para los versos, recurre incluso a procedimientos como el acróstico o a figuras retóricas como la paradoja o la personificación, va guiado por el deseo de componer una obra literaria (independientemente de cuál sea su pericia y, por tanto, lo logrado del producto final). En otros casos, sin embargo, la escritura es producto de un impulso espontáneo, que lleva a escribir frases de consuelo, de solidaridad, de rabia o de dolor, sin demasiada elaboración. Pero entre uno y otro extremo hay múltiples estadios intermedios, y lo primero que tenemos que asumir es que, en los escritos del 11M, no debemos establecer una línea que separe los escritos que consideramos literatura (entendiendo por tal, 'obra artística') y los que consideramos no-literatura, porque eso equivale a entrar en una disquisición tan inconcreta y escurridiza como especular sobre la intención y la actitud de los autores, o bien atender a algo que

creo que aquí resulta irrelevante, como es la calidad estética de los escritos. Por tanto, en este caso literatura no pueden ser sólo los poemas, o las cartas, o las reflexiones en prosa poética, sino también los mensajes, los lemas, las jaculatorias, las imprecaciones, las frases sueltas: cualquier cosa que esté escrita.

2. Ello implica que una de las cosas que habrá que hacer en este trabajo será establecer una tipología de los escritos que nos permita ver el panorama de una manera más ordenada; pero la cosa no es fácil, porque hay muchos escritos que uno no sabría cómo calificar desde el punto de vista de una tipología tradicional o que hibridan lo que, en una visión más convencional, serían distintos géneros literarios. Hay, por ejemplo, poemas que son al mismo tiempo cartas u oraciones, biografías que son dedicatorias, dedicatorias mezcladas con lemas o con jaculatorias, cartas que son relatos de ficción, etc.
3. Por otra parte, los escritos del IIM nos ponen dramáticamente frente a frente con el problema de cuál es la verdadera función social de la literatura a comienzos del siglo XXI.

Vivimos en una época en que la literatura parece haber perdido relevancia y prestigio social y moral, relegada a una función puramente instrumental (transmitir información o conocimientos) o lúdica (servir de entretenimiento).

Por eso para un especialista en literatura resulta perturbador y conmovedor comprobar cómo, en un momento de crisis y convulsión social, la gente recurre espontánea y masivamente a la literatura como forma de expresar sus sentimientos o sus actitudes individuales y colectivas, en todos los niveles sociales (resulta evidente que esos escritos no son, en su inmensa mayoría, obra de intelectuales ni de escritores profesionales, sino de gente corriente, incluso con un escaso nivel de instrucción).

Esto nos hace plantearnos hasta qué punto la literatura tiene en lo más profundo de nosotros —y de la sociedad en la que vivimos— mayor peso y relevancia de lo que habíamos creído.

4. Otra cuestión que se plantea es tan clásica como la función de la literatura como vía para conseguir la perdurabilidad. Es algo que surge ya desde los albores mismos de la escritura: la escritura nació, precisamente, como una técnica para dejar constancia de hechos o de normas (mucha literatura primitiva es legal en un sentido u otro) para la posteridad, dándoles así perdurabilidad en el tiempo. Un tópico a lo largo de toda la historia de la literatura es que se escribe para dejar constancia, y que gracias a la escritura se obtiene (y se otorga) inmortalidad o pervivencia en la memoria colectiva, incluso cuando el autor o el objeto de su escritura han desaparecido físicamente. Una vez más, los materiales de los santuarios del 11 M nos ponen frente a frente con una paradoja:
  - a) Por una parte, es evidente la intención de dejar constancia, de dar permanencia y de luchar contra el olvido, cosa que se dice expresamente en múltiples escritos: baste observar la cantidad de veces que aparecen frases

como “No os olvidaremos”, “No te olvidaremos”, “Estaréis siempre en nuestro recuerdo y en nuestras oraciones”, etc.

En muchos casos el escrito adquiere un carácter especialmente conmovedor, cuando es propiamente un *memorial* en el sentido inglés del término; por ejemplo, en las cartas, semblanzas, redacciones, poemas, dedicatorias, etc que los supervivientes dedican al recuerdo de algunas de las víctimas a las que conocieron personalmente.

En esas ocasiones es notoria la intención de utilizar la literatura (muchas veces asociada a la imagen, por ejemplo incluyendo una fotografía de la persona dedicataria) como forma de inmortalizar y perpetuar la memoria de las víctimas o el recuerdo de lo sucedido.

- b) Pero al mismo tiempo que buscan perpetuar la memoria, esos escritos fueron creados para un destino que se sabía efímero: quien coloca un poema, una carta, una dedicatoria, etc, en una estación de ferrocarril o en un andén al aire libre, donde ese objeto se une a otros muchos, sabe que esa ofrenda es algo efímero, que presumiblemente será atacado por el sol o la lluvia, que se deteriorará o quizás se pierda o sea destruido al cabo de un tiempo.

De hecho, lo verdaderamente milagroso es que estos materiales hayan pervivido, porque los responsables de las estaciones de cercanías tuvieron la sensibilidad de recogerlos. Pero lo normal es que se hubieran perdido.

- c) Entonces, las personas que colocaron esos escritos, esos memoriales, en un lugar que abocaba los materiales a ser efímeros, ¿cómo y dónde pensaban que iban a perdurar esos escritos? Sólo hay una respuesta posible: en la memoria individual de quienes iban a verlos y a leerlos. Gracias a ese acto de lectura, lo que debía ser recordado perduraría, no en su materialidad física, sino en la memoria, en el recuerdo de los destinatarios.

5. Y con ello entramos en el tema de la literatura oral y la literatura escrita. Los textos de los santuarios del 11 M son eso, textos escritos. Pero tienen un fuerte componente de oralidad, no sólo por su origen, porque muchos de ellos incluyen elementos procedentes de la oralidad misma (así, lemas como “Todos íbamos en ese tren” o “No a la guerra” etc), que se coreaban en las manifestaciones; sino también por su finalidad, porque, incluso en el caso de los textos más elaborados, más “artísticos”, el destinatario es un lector que guardará memoria. Y aquello que se guarda en la memoria es literatura oral, palabras recordadas, cuyos mensajes pueden transmitirse luego a otros oralmente.
6. Otro de los aspectos en los que estos materiales del 11 M obligan a reflexionar a un especialista en literatura es la cuestión de la autoría individual y la obra colectiva, que en cierto modo está relacionado con todo lo anterior.

Cuando estudiamos la literatura nos suele resultar bastante fácil distinguir entre la literatura de autor, en la cual hay una autoría concreta y definida (aunque pueda ser anónima por haberse perdido u olvidado el nombre del autor individual) y la literatura tradicional, que –independientemente de que en su origen haya también un autor individual– por su forma de transmisión fundamentalmente oral acaba siendo producto de una continua recreación por parte de una cadena de receptores-transmisores. Nos resulta difícil, sin embargo, concebir situaciones distintas o más complejas. Pero aquí tenemos una.

- a) Cuando entramos en contacto con los materiales del 11M comprobamos de una manera evidente que en cada uno de los escritos hay un afán de individualizarse, que se manifiesta en múltiples aspectos: para empezar, la mayoría de los textos son manuscritos, y la misma escritura autógrafa confiere al escrito un carácter personal; otras veces se han impreso los textos en ordenador, pero en la misma elección de la tipografía, la presentación, el tamaño de letra, el soporte, etc hay también un deseo de individualizar ese texto, de distinguirlo como el mío (el que yo aporté) en el conjunto; con mucha frecuencia hay todo un trabajo de elaboración del material que contribuye también a individualizarlo: se insertan fotografías, dibujos, se usan tintas o lápices de colores; hasta cuando el texto es un impreso tomado de otro lugar (un folleto, un recorte de periódico), normalmente se escribe sobre él o junto a él algo personal; muchos de los escritos, además, van firmados. Así que parece que el autor de cada escrito haya procurado –a veces de una forma laboriosa-- marcar ese escrito como suyo, como su aportación personal.
  - b) Pero, por otro lado, los escritos son ofrendas que se aportan a lo que acaba siendo una obra colectiva, en la que cada autoría individual se diluye o más bien confluye con otras. Además, en muchos textos tenemos la huella de distintas intervenciones: alguien ha escrito y sobre el mismo soporte otras personas añaden sus propias aportaciones en forma de comentarios, añadidos, a veces amplificando el texto e, incluso, a veces rebatiéndolo, de manera que en el mismo artefacto dialogan varios autores.
  - c) La forma de percibir esta obra colectiva por parte de quien se acercaba a los santuarios nos incita también a una reflexión sobre cómo se recibe la obra literaria: lo primero que uno percibía era el conjunto, una percepción hecha al mismo tiempo de imágenes (los objetos allí depositados, indistintos en un primer acercamiento), de luces y colores (objetos, flores, velas, banderas, etc), de olores (sobre todo, el de la cera de las muchas velas que ardían) e incluso sensaciones táctiles (como la temperatura del vestíbulo de Atocha, elevada por la cantidad de velas encendidas). Luego, todos hemos hecho lo mismo y hemos presenciado lo que otros hacían: nos acercábamos y empezábamos a examinar con la vista los distintos objetos, deteniéndonos a leer los escritos y, a veces, interviniendo con nuestra propia ofrenda (que podía incorporarse a su vez a un escrito preexistente).
  - d) Así que los escritos del 11M son a la vez obras individuales, con una vocación de individualidad muy marcada, pero colectivas por insertarse en un conjunto que es obra de muchos, porque quienes pasaban hacían también su propia aportación añadiendo o corrigiendo los escritos, y porque la recepción del destinatario iba del conjunto a lo concreto, de la obra colectiva a cada una de las piezas individuales que la componían.
7. Los especialistas en literatura hemos solido prestar relativamente poca atención a la cuestión del soporte del texto literario; lo consideramos algo accidental y ajeno al texto mismo y en consecuencia solemos dejar la tarea de su estudio a los especialistas en diplomática, de historia del libro o de la imprenta.

Una vez más, los materiales del 11M nos obligan a sacudirnos nuestros prejuicios y nuestras inercias, porque en ellos resulta enormemente relevante el diálogo del texto con su soporte material.

Los soportes de los escritos son variados y a veces poco convencionales (como una camiseta, una bandera o la propia pared); pero es que además muchos de los escritos son artefactos (en el sentido etimológico del término) complejos, en los que el texto se pone en conexión con dibujos, ilustraciones, recortes o incluso otros objetos pegados en el mismo soporte, como estampas religiosas, medallas, etc.

En estos casos no podemos ver el texto aislado, sino como parte de un conjunto, de un objeto que es al mismo tiempo una ofrenda. Así que un estudio de los textos del 11M extraídos del contexto que les da su propio soporte no sólo no tiene sentido, sino que de alguna forma tergiversaría el sentido del texto mismo.

8. No quiero alargarme más. Sólo quiero apuntar un último punto: la cuestión de la literatura de creación propia, la literatura tradicional y la literatura canónica.
  - a) Muchos de los escritos son creaciones individuales (o colectivas: ya lo hemos visto antes) expresamente concebidas para la ocasión, auténtica literatura de circunstancias;
  - b) en parte, esa literatura retoma motivos tradicionales en este tipo de escritos (de la literatura luctuosa, por ejemplo, que tiene unas convenciones de género bien establecidas desde antiguo).
  - c) Pero hay también entre el cúmulo de escritos del 11M textos preexistentes, utilizados por personas anónimas como base de su ofrenda; la selección de esos textos (que van desde las canciones de la cultura pop hasta la literatura canónica) y sus posibles fuentes (desde las lecturas favoritas hasta los libros escolares o internet) abre otra vía de estudio que puede permitir asomarnos a algunos aspectos de la recepción y la difusión de la literatura en las sociedades urbanas de principios del siglo XXI. O, dicho de otra manera, en la sociedad actual, ¿de dónde saca la gente los textos literarios que conoce y de los que gusta? ¿cuáles son los criterios de selección de esos textos? ¿cómo los incorpora a su vida?

Aquí lo dejo. Como ven, no he aportado ni una sola solución ni una sola respuesta. Sólo los interrogantes y los retos que plantea esta colección de textos a una especialista en literatura con una formación filológica muy tradicional.

## Iconografía religiosa y rituales de duelo

Antonio Cea Gutiérrez

*Centro Superior de Investigaciones Científicas*

Se analiza el espacio y el contenido del Memorial del 11M (estaciones de Atocha, Santa Eugenia y el Pozo) como santuario y en función de sus materiales sobre iconografía religiosa. Las esculturas, *collages* y sobre todo las estampas que se han conservado son indicadoras de la respuesta y de la mentalidad de una sociedad golpeada que utiliza como paliativo fórmulas tradicionales cristianas de devoción en las que no parece confiar del todo.

Lo que en otro tiempo hubiera sido petición de socorro o incluso de milagro a los iconos, en las estaciones afectadas por el 11M, estas imágenes santas parecen responder más a sentimientos solidarios, de cohesión social, valores identitarios, fetichismo e incluso intereses de promoción al grado de santidad de candidatos pertenecientes a determinados grupos religiosos, y no a estrategias devocionales para proporcionar remedio material y espiritual a los afectados por la masacre del 11M.

## El papel de los archivos de empresa en la construcción de las identidades locales

Jordi Roca

*Universidad Rovira i Virgili*

En mi presentación voy a destacar el hecho de la especial idiosincrasia o naturaleza de los archivos en general, en cuanto a lugar no arbitrario de almacenamiento de determinada información que, además, en los últimos tiempos se ha producido de manera implosiva y en formatos distintos. En cuanto a la empresa es ineludible destacar su dimensión más allá de la estricta realidad económica y su doble condición de incidencia sobre el entorno local y recepción de las características de este mismo entorno local.

En relación a los elementos identitarios presentes en los archivos de empresa voy a apelar a aquellos que la imaginación antropológica puede ayudar a detectar, entre otros muchos. De este modo, a partir de la premisa que establece que, en buena medida, la identidad tiene que ver con la construcción de distinciones entre el "nosotros" y el "ellos", veremos que las empresas poseen una serie de subculturas -ocupacionales/profesionales", y a su vez se distinguen de otras empresas [elemento Comparativo-Contextualizador de la antropología]; que los datos de archivo proveen la posibilidad de una lectura más allá de lo aparente [elemento Holístico de la antropología]; o, en fin, que el uso de una metateoría de la Cultura, con el alcance teórico propio de la Antropología -muy distinto, por cierto, del usado por las ciencias

del Management, la Psicología del Trabajo y disciplinas similares-, permite ordenar y explicar la conducta social humana en las organizaciones a partir del énfasis en la comprensión del fenómeno.

Finalmente, destacaré el hecho que si bien los archivos resultan una fuente muy rica en el marco de la construcción de las identidades locales, ello, para resultar aún más operativo, debería contrastarse y completarse con el uso de otras fuentes y métodos, siendo la Etnografía una de las mejores bazas a disposición en este sentido.

## **La memoria a través de los archivos de empresa: archiveros e investigadores**

Manuel Carnicero Arribas  
*Archivo RUMASA*

Se va a tratar de la figura del archivero y de su continente, el archivo. Los archivos de empresa han estado durante muchos años en el limbo de la empresa fruto de errores de clasificación y de conservación, de cambios frecuentes en la estructura de las empresas (organización interna, fusiones, absorciones, etc.) todo ello unido a la falta de muy pocos textos normativos que permitan fundar una práctica profesional y una ausencia de formación reglada. A pesar de todo, la buena gestión de la “memoria” de las empresas es cada vez más reconocida como una necesidad para el buen funcionamiento de las actividades de las mismas. Hoy día los archiveros todavía tienen que jugar un papel muy importante y determinante en las empresas con su participación en la implantación del sistema de gestión documental con el fin de demostrar que sus capacidades no se limitan a la conservación de forma tradicional, sino como dicen los archiveros franceses ser un “homo novus” en la profesión con los conocimientos en técnicas y áreas propias de la empresa.

## **Archivo histórico y fotográfico de Repsol YPF**

Leticia de Castro Leal  
*Archivo Repsol YPF*

Caso práctico del Archivo Histórico y Fotográfico de Repsol YPF. Su definición y puesta en marcha a través de un Sistema de Gestión Documental y de la intranet de Repsol (llamada REPSOLNET). Se definen las pautas que se han seguido así como las incidencias, problemática que han ido surgiendo en el desarrollo del proyecto que aún no está terminado.

## Los archivos de empresa en España

Raquel Letón Ruiz

*Fundación de los Ferrocarriles Españoles*

El valor científico de los archivos de empresa es objeto del creciente estudio de sus fondos documentales, en especial desde el enfoque histórico, constituyendo una imprescindible fuente de documentación para investigación económica. La economía se convierte en objeto de atención para la historia con la creación de la escuela histórica alemana, pero no será hasta comienzos del siglo XX cuando se demanda la documentación empresarial para elaborar trabajos de historia económica y se inicia una política conservacionista por parte de las propias empresas e instituciones de representación empresarial, las universidades y las sociedades de investigación de la historia económica.

Conocer la esencia de la institución que ha generado la documentación nos acercará al verdadero concepto de archivo de empresa, entendiendo las empresas como organizaciones mercantiles creadas para obtener unos beneficios económicos por la producción y distribución de bienes o servicios, que tienen como característica sus actuaciones dinámicas y competitivas para rentabilizar sus inversiones. Dichas actuaciones quedan reflejadas en su memoria documental cuando se fusionan con otras, cambian de denominación, amplían o cambian sus actividades, se trasladan geográficamente o desaparecen, lo cual pone en peligro la supervivencia de su legado documental, o en su caso, dificultan la localización de su memoria histórica en diferentes archivos públicos o privados.

La comunicación realiza una visión general de los archivos de empresa en España, señalando las características generales de su producción documental. Destaca la posición del archivo dentro de la empresa y su interés meramente instrumental, que unido al vacío legal existente han provocado una situación de pérdida y abandono de su documentación. Finalmente se analizan su repercusión cultural como consecuencia de los cambios en las corrientes historiográficas, la demanda social y la propia institución privada, que desea rentabilizar su historia. Se concluye, destacando que los archivos de empresa se proyectan hacia el futuro como los guardianes de la memoria empresarial, económica e industrial que se produce en el presente.

## La tipología documental y las edades de los documentos en los archivos de empresa

Pilar Rivas Quinzaños

*Archivo de la Fundación Cultural del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*

LOS ARCHIVOS SON LOS GRANEROS DE LA HISTORIA, está es la acertada definición dada Charles Braibant, una de las máximas autoridades de la archivística francesa. Por supuesto, entre esos graneros tenemos los grandes desconocidos - los archivos económicos y de empresa. Han sido desconocidos por dos motivos: porque pertenecen de entidades particulares y porque no están sometidos a una reglamentación específica como los de las administraciones públicas. Sin embargo los fondos documentales custodiados en este tipo de archivos son una fuente de información esencial para la historia económica, social y cultural de nuestro país. Hasta hace relativamente poco tiempo la historia de la mayoría de las empresas españolas sólo era conocida fragmentariamente por los datos aportados por la administración pública con competencias sobre el sector industrial o comercial, porque sus archivos estaban cerrados a la investigación. En cambio ahora, muchas empresas se han percatado de la importancia que tiene dar a conocer la memoria histórica y su propia gestión, no sólo para la afrontar la política interna, sino como parte de la propia imagen empresarial.

El archivo de la empresa debe reflejar la organización, la estructura, los procedimientos y la política económica y empresarial.

La complejidad de estos archivos es debido a la propia actividad empresarial (por las absorciones, compra, disoluciones, fusiones o segregaciones), al ámbito de actuación y la gestión administrativa de ellas y, por ello, hace difícil hacer generalizaciones. Sin embargo, la mayoría elaboran y conservan una serie de documentos exigidos por el Código de Comercio, por las obligaciones fiscales, laborales y sociales y por la propia actividad de la empresa.

### Gestion Documental Corporativa

María Sánchez Rodríguez  
*Archivo ENRESA*

Introducción a la gestión documental corporativa. Beneficios para una organización con la implantación de un SGD. Descripción de los procesos de un SGD. Impacto de las tecnologías de la información: de la Gestión Documental a la Gestión del Conocimiento.

## Recuperando la memoria. La Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular

Antonio Castillo Gómez  
*Universidad de Alcalá-SIECE*

Cuando tanto se habla de recuperación de la memoria, es bueno que pensemos en el alcance de esta y que entendamos que dicha tarea pasa también por la recuperación de los testimonios escritos dejados por las sucesivas generaciones. Si los productores de los mismos son, además, gente corriente, personas integradas de un modo u otro en las clases populares, aún es más clara la urgencia y trascendencia de la labor. Este es uno de los objetivos principales que persigue la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular, en la que, junto a la búsqueda y salvaguarda de los escritos de ese origen nos interesa potenciar su caudal científico para distintos tipos de estudios (históricos, antropológicos, paleográficos, lingüísticos, educativos, etc.). De este compromiso y de la investigación que se está llevando a cabo tratará mi intervención en la Mesa Redonda.

## Los archivos del futuro. Retos y exigencias de la innovación tecnológica

Julio Cerdá Díaz  
*Archivo de la Ciudad, Arganda del Rey*

**Propuesta de cita:** CERDÁ DÍAZ, Julio (2006): "Los archivos del futuro". Comunicación presentada en las *Segundas Jornadas Archivo y Memoria*. Madrid, 22-23 junio. <<http://www.archivoy memoria.com>> [Consulta: 01/07/2006]

Hablar de proyectos es hablar de futuro, de planificar actuaciones intentando anticiparnos a las demandas de usuarios y ciudadanos, así es y ha sido siempre. Sin embargo, los vertiginosos cambios tecnológicos que estamos viviendo, que ningún científico ni siquiera pudo imaginar en los años 70 y 80, hacen muy difícil prever las sorpresas que nos puede deparar la próxima década, por lo que únicamente podemos atrevernos a apuntar tendencias o las líneas generales que definirán las posibilidades de los archivos del futuro.

### 1.- Los puntos de partida

En primer lugar es necesario situarnos, dotar de perspectiva al actual momento, lleno de continuas alternativas y novedades, y que es un claro exponente del momento de transición que estamos viviendo, que bien podría calificarse "**edad media digital**". Con todo lo que lleva aparejado una etapa de transición, un proceso de evolución/ruptura que exige diseñar nuevas estrategias que nos permitan responder a nuevas demandas, cumplir la conocida máxima de cambiar para que todo siga igual, y poder seguir ocupando el papel que secularmente nos ha correspondido a los archivos y archiveros en la producción y gestión de documentos.

Naturalmente que se trata de una adaptación en la que es necesario contar con **el factor humano**, tanto en la preparación técnica como en la predisposición para afrontar los nuevos retos, sean responsables políticos, profesionales de los archivos o usuarios. Los indispensables cambios sociales y culturales son infinitamente más lentos que los avances técnicos, y serán el factor decisivo, por encima de razones estrictamente técnicas, para afrontar con éxito los nuevos modos de interpretar el trabajo de archivo.

Se está creando además un efecto perverso pero al mismo tiempo muy clarificador. Todo avance implica diferentes ritmos de trabajo y desarrollo, cuanto más crezcan determinados servicios más en evidencia irán dejando a aquellos otros que, por muy diferentes motivos, no han podido o sabido incorporarse a esta nueva realidad. El resultado es la conocida como **brecha digital**, la “digital divide”, la convivencia en un mismo espacio geográfico, una misma entidad o un mismo sistema de archivos, de realidades de vanguardia, como el acceso on line y completo a los fondos documentales, con archivos que suministran información con muy largos plazos de espera. Una disparidad de escenarios que siempre se da en todas las revoluciones técnicas o tecnológicas.

## 2.- El impulso socializador

Si existe un término que resume esta nueva etapa de la gestión y acceso a la información, en sus muy diferentes ámbitos, es “*socialización*”. Todas las actuaciones van dirigidas a abrir el archivo a la participación y apostar por el fomento de actitudes cooperativas:

### Participación

Los archivos orientan sus servicios y recursos a facilitar el acceso al mayor número de usuarios, dejando de lado el sentido elitista de épocas pasadas, una situación propia de sociedades democráticas pero a la que hay que sumar un último reto. No se trata ya solamente de crear contenidos adaptados a los diferentes tipos de usuario, el paso siguiente es que esa relación archivo-usuario sea bidireccional, para que, por ejemplo, puedan los usuarios realizar sugerencias o proponer modificaciones a los catálogos en línea del archivo.

Queda por tanto lejanos aquellos usuarios, entre los que se producía una selección natural de los que tenían la suficiente capacidad, y a veces paciencia, para localizar y acceder a los documentos que le interesaban, tras consultar, cuando existían, unos instrumentos de descripción más o menos precisos.

### Desintermediación

Los archivos, entendido en su concepto tradicional, vinculados a organismos públicos que han producido o reunido determinados fondos documentales, dejan de ser los gestores exclusivos del patrimonio documental, no son ya el único mediador entre el documento y el usuario. Una de las muchas ventajas de la tecnología digital es precisamente la fácil, rápida y económica reproducción y difusión. Son incontables las iniciativas privadas, asociaciones, fundaciones o entidades públicas no vinculadas a

centros de archivo, que impulsan “archivos virtuales”. Son casi siempre “colecciones documentales”, una reunión de copias digitales de un determinado tema a los que sus promotores le asocian el nombre “archivo”.

Es una tendencia que va a ir en aumento, es imparable, y a la que no se puede objetar nada. Es una realidad y hay que contar con ella, igual que hacen los editores tradicionales con las publicaciones digitales. Incluso muchas veces son proyectos que no han sabido o no han podido afrontar los archivos, eso es incuestionable. Sin embargo, el estar al margen de un sistema archivístico tiene sus inconvenientes, se corre el riesgo de descontextualizar el documento, de perder la referencia de la entidad o persona productora, o de que puedan quedar en iniciativas aisladas, dependientes de la existencia o no de recursos, a veces sin continuidad en el tiempo, y en las que no siempre se sigue unas pautas normalizadas en el trabajo técnico.

### **Cooperación**

Debería quedar ya desterrada la época en que el destino de cada archivo estaba unido a la mayor o menor capacidad de su archivero. Una situación que se puede producir cuando no se dan políticas ni proyectos comunes para la conservación y difusión del patrimonio documental. Como si un determinado archivo fuese un ente aislado, sin relación con nada ni con nadie que no sean su personal y sus usuarios. Las corrientes proactivas, las actitudes positivas e ilusionantes de muchos profesionales tienen que servir de motor e impulso para la aprobación de proyectos importantes, de amplio calado social, dirigidos a todos los sectores de población. La integración y cooperación entre archivos va a ser un arma estratégica para garantizar la supervivencia en los próximos años.

Si tanto hemos hablado en los últimos años de la normalización descriptiva es precisamente para que algún día fuera posible la creación de sistemas unificados de recuperación, y ahora lo es, de un modo y con un potencial de explotación que era del todo inimaginable ¿seremos capaces de aprovecharlo?. Hemos pasado de la plataforma de consulta web de un archivo determinado a la integración en portales de un conjunto o sistema de archivos, y ahora, todo apunta, ya lo está siendo, a poder dar acceso a los catálogos en línea directamente desde los conocidos buscadores que han revolucionado internet. Además, dentro de pocos años, si el trabajo de normalización acompaña, conoceremos la web semántica o web inteligente, donde el usuario más que buscar, se limitará a preguntar sobre un tema o cuestión, y por supuesto recuperando a texto completo los documentos.

En cualquier caso, en esta larga edad media digital que nos espera, y pensando en las presentes generaciones de investigadores, en determinadas ocasiones todavía se podrá mantener el siempre sugerente y evocador contacto físico con los documentos, pero sólo ya de un modo testimonial, y por una cuestión más relacionada con el mundo de las añoranzas que por razones archivísticas.

## **Fotografía y memoria de los campos de concentración españoles en Francia, 1939**

Francie Cate-Arries  
*College of William & Mary (EEUU)*

El archivo fotográfico que ha proporcionado las imágenes más iconográficas de la retirada republicana y del internamiento en los campos de Francia, retrata a los exiliados del 39 como impotentes seres desprovistos de la más mínima agencia o recursos para rehacerse como una comunidad política en el destierro. Por otra parte, la literatura redactada por los mismos internados en la fase más temprana del exilio entre 1939-1944, comunica un comprometido espíritu de resistencia y solidaridad entre alambradas que rara vez se registra en los documentos visuales. Excepcionales en este sentido son las fotografías que la pintora estadounidense Ione Robinson (n. 1910 m.1979) hizo en Argeles y Barcares en 1939, ya que igual que los textos escritos, estas fotos expresan la esperanza de que la fe de los combatientes republicanos, ahora desterrados, muertos o internados, siga viva aún para inspirar la reconquista de una España democrática.

### **La recuperación de la memoria social ¿un camino sin retorno?**

Manuel Morales Muñoz  
*Universidad de Málaga*

Teniendo en cuenta la naturaleza de las jornadas y el objetivo que se busca alcanzar con las mismas, en mi intervención trataré de exponer las distintas líneas de actuación que en estos momentos persiguen recuperar la memoria de los vencidos en la guerra civil y la inmediata posguerra. Un objetivo en el que han venido a confluir las iniciativas emprendidas desde la sociedad civil, gracias al trabajo de antropólogos, arqueólogos, historiadores o archiveros vinculados a sociedades como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica o el Foro por la Memoria, con las iniciativas puestas en marcha recientemente por parte de la Consejería de Justicia de la Junta de Andalucía.

Es precisamente en el momento en el que la Consejería ha creído conveniente aunar y canalizar aquellos esfuerzos, con el fin de lograr los resultados más completos y homogéneos posibles, cuando adquiere sentido la participación de las universidades andaluzas a través de un Comité de coordinación del que forman parte una quincena de historiadores. Quienes, además de colaborar con las organizaciones y los profesionales que vienen trabajando en el tema, están dando los primeros pasos para acometer un trabajo de investigación sobre la actuación de los Tribunales de Responsabilidades Políticas en la región. En conclusión, será a algunas de las iniciativas ya apuntadas a las que me referiré en mi intervención, en la que trataré de precisar tanto el alcance y contenido de las mismas como la importancia que en el estudio del tema en cuestión tienen los archivos.